

51
FIC

FRANCIA

Ensemble Diderot
*Sonatas y conciertos
para tres violines*
Johannes Pramsohler,
director

General | 83 minutos



Octubre 28 • 21 h

2023

Teatro Juárez

Ensemble Diderot

Johannes Pramsohler, violín y director

Roldán Bernabé, violín

Simone Pirri, violín

Isabel Juárez, viola

Gulrim Choï, violonchelo

François Leyrit, contrabajo

Philippe Grisvard, clavecín

Programa

Giovanni Battista Buonamente (1595–1642)

Sonata II

Giuseppe Torelli (1658–1709)

Sonata a tres violines

Henry Purcell (1659–1695)

Three parts upon a ground

Johann Fux (c.1660–1741)

Sonata para tres violines sin bajo

Johann Heinrich Schmelzer (1623–1680)

Sonata a tres violines

Louis-Antoine Dornel (1680–1765)

Sonata para cuarteto en si menor

Pausa

Antonio Vivaldi (1678–1741)

Concierto para tres violines en fa mayor, RV 551

I. Allegro

II. Andante

III. Allegro

Jean-Marie Leclair (1697–1764)

Concierto para violín en la menor, Op. 7, núm. 5

I. Vivace

II. Largo

III. Allegro

Georg Philipp Telemann (1681–1767)

Concierto para tres violines fa mayor, TWV 53:F1

I. Allegro

II. Largo

III. Vivace

Duración: 83 minutos.

Sonatas y conciertos para tres violines

La música interpretada en este concierto abarca un periodo de cien años. Las obras más tempranas datan en torno a 1600, uno de los períodos más trascendentes de la historia de la música. La expresividad desatada sobre todo por la novedosa música de Monteverdi se manifiesta también en la complejidad de la música instrumental, cada vez más independiente. Se desarrollan nuevas formas directamente relacionadas con la emancipación del violín y sus maravillosas posibilidades melódicas y virtuosísticas.

Los compositores empezaron a convertir las diferentes secciones del ricercar en movimientos contrastantes independientes y a separarlos entre sí, iniciando una transición hacia una forma cíclica, la sonata, que se adoptó como máxima organización musical significativa. Sin embargo, no todas las obras de la primera parte del presente programa entran en esa categoría. Aquí el término sonata no describe una forma, sino que es un término genérico para la música instrumental.

La sonata para tres violines es un híbrido entre la pieza solista y las obras para conjunto, que por su estructura a cuatro voces (tres superiores y bajo continuo) se muestra más plena que la habitual sonata en trío. Mientras que el procedimiento compositivo en el tratamiento de sólo dos violines es el intercambio de voces, con tres violines el compositor debe trabajar sobre todo con la tesis, la antítesis y la síntesis, y gana así posibilidades totalmente nuevas para los efectos dramatúrgicos. También se dispone de fugas y cánones más complejos en una densidad mucho mayor que en la sonata en trío.

En el Barroco, la fascinación general por la riqueza sonora encuentra su expresión en el repertorio para violines, lo que explica, entre otras cosas, el meteórico desarrollo del violín en el siglo XVII. Al concentrarse tres instrumentos en el rango de soprano, el hipnotizante resultado musical se multiplica e intensifica. Aunque se observa una presencia continua de obras para tres violines, sobre todo antes de 1700, la forma nunca llegó a establecerse realmente, como lo hizo sonata en trío - probablemente porque los tres violines ofrecían un alarde de virtuosismo que tentaba a los compositores a escribir piezas excepcionales para profesionales, y no series de gran tirada para aficionados.

Nuestro viaje por Europa comienza en Venecia. La sonata de Giovanni Battista Buonamente, con su carácter retórico-teatral y sus brillantes solos, nos transporta a un mundo profundo. La incesante sucesión y competición entre las tres partes de violín y el *stretto* de motivos rítmicos con los que

intentan superarse mutuamente culminan en un ingenioso artificio: en la última sección, Buonamente deja que el conjunto acelere hacia un precipicio, por así decirlo, y rompe en los violines con la penúltima nota, antes de que el bajo caiga con el acorde final en el profundo y negro abismo.

En la *Sonata a quattro* de Giuseppe Torelli – procedente de un autógrafo conservado en una pequeña biblioteca de Bolonia (Archivio di San Petronio) – puede reconocerse la técnica concertante experimental de Torelli, con la que acabó ganándose la reputación de haber contribuido decisivamente al desarrollo del concierto solista. Una y otra vez los tres violines tienen la oportunidad de pasar alternativamente a primer plano, mientras son acompañados “orquestalmente” por los demás. Frecuentes cambios de tempo, profundidad armónica y sutileza en las secciones lentas, además de una parte concertante del violonchelo confieren a la pieza una calidad afectiva muy especial.

Three parts upon a ground de Henry Purcell es una obra de arte densamente entrelazada que oscila entre la *Fancy* y la *Chacony*. Purcell parece haber unido de la manera más acertada la antigua tradición inglesa con la predilección de Carlos II por la música de baile francesa. Aunque Purcell escribió, en su contribución a un tratado sobre contrapunto, que “Componer sobre un bajo *ostinato*” es una “cosa muy fácil de hacer” y requiere simplemente un “poco de juicio”, aquí conduce a los tres violines, desacoplados del bajo, a un denso contrapunto muy estimulante intelectualmente.

Johann Joseph Fux representa la cumbre del barroco austro-italiano en música. La sonata en varias partes para tres violines *senza basso* se conserva en dos copias manuscritas en Darmstadt y recuerda al concierto para cuatro violines sin bajo de Telemann. Con dos fugas, Fux vuelve a demostrar aquí que en materia de contrapunto era la referencia absoluta.

Con el ejemplo de Johann Heinrich Schmelzer, se ve cómo los violinistas del siglo XVII al norte de los Alpes aspiraban a superar a sus colegas italianos. En la *Sonata a 3 Violini*, reconocemos sus fenomenales habilidades para hacer gala de un conocimiento magistral de los recursos técnicos del violín. Con este tipo de piezas llenas de contrastes efectivos, Schmelzer preparó el terreno para el éxito de H. I. F. Biber. F. Biber, y fue el primer austriaco nombrado Kapellmeister de la corte de los Habsburgo. Louis-Antoine Dornel colocó una fuga al final de su impresionante *Sonata en quatour*, la pieza más joven de nuestro programa que concluye su presumible primer opus, *Livre de Simphonies* (1709). La introducción recuerda el comienzo de la sonata de Torelli que da a cada violinista el mismo pasaje virtuoso con acordes rotos. Aunque

Dornel no suele ser considerado como un compositor trascendente, se muestra aquí como un maestro de la sofisticación armónica en una obra impactante concebida según las reglas del “goût réunis”.

En la segunda parte del programa pasamos a la forma del concerto. Tan raros como las sonatas para tres violines son los conciertos para este mismo efecto. En nuestro recital presentamos dos de los ejemplos más sorprendentes. El de Georg Philipp Telemann forma parte de su *Musique de Table*, que causó un gran revuelo en toda Europa y que puede considerarse una de las cumbres de la música instrumental barroca.

Terminamos el programa en el fascinante lugar del que partimos al principio, sólo que unos 100 años más tarde: Venecia. El concierto para tres violines de Antonio Vivaldi es un ejemplo excepcional de la desbordante imaginación del compositor. Se conserva en un manuscrito en la biblioteca de Dresden, copiado por su alumno y colega Johann Georg Pisendel, quizás el violinista alemán más importante de la época y ferviente admirador de Vivaldi.

Todas estas obras demuestran que el violín, que en el siglo XVII pasó de ser un instrumento para la música de danza por excelencia a convertirse en el vehículo principal de la sonata y el concierto, era para los compositores algo más que un puro productor de sonido: era un medio de representación dramática. La calidad que se le atribuía como narrador podía y debía competir con la mejor voz humana. Pese a la ausencia de un programa concreto, a la sonata instrumental se le atribuían cualidades de representación, teatrales y dramáticas similares a las de la música vocal. Aquello para lo que la música vocal requiere texto, la sonata podía expresarlo a través de su impredecible forma libre y su expresivo lenguaje musical, y no sólo evocar emociones en el oyente, sino también inspirar su imaginación.

Una imagen recurrente durante el periodo de ensayos de esta música fue la de El Juicio de París, un tema muy popular en la época. Al igual que las tres diosas Hera, Atenea y Afrodita compiten por el favor del joven París, cada violinista muestra sus virtudes y debe ganarse al público con su destreza. Este motivo, que fue retomado por los más grandes artistas, se empleó sobre todo para poder representar mujeres desnudas en sugerente compañía de hombres, en su mayoría completamente vestidos, bajo un pretexto socialmente aceptable. Tres mujeres, además, posibilitaban verlas de frente, de espalda y de perfil. No cabe duda de que estos temas sirvieron de modelo también más allá de las artes visuales.

Johannes Pramsohler

París, 2023.



Fotos: Edouard Brane



Johannes Pramsohler, violín y director

Doctorado en interpretación históricamente informada por la Royal Academy of Music y con una extensa discografía aclamada por la crítica internacional, Johannes Pramsohler es, actualmente, una de las fuerzas más creativas de la escena de la música antigua.

Nacido en el sur del Tirol y actualmente residente en París, se formó en la Guildhall School of Music and Drama y en el Mozarteum de Salzburgo, convirtiéndose en uno de los representantes más polifacéticos de la profesión, alternando sus roles como director artístico y líder del Ensemble Diderot, así como invitado tanto como solista como director, por numerosas formaciones.

Como concertino, ha colaborado con Concerto Köln, The King's Consort, Le Concert d'Astrée, la Orquesta Barroca de la Unión Europea y como artista invitado de la Filarmónica de Berlín con su conjunto de música antigua Concerto Melante. Como solista, ha actuado con la Orquesta del Festival de Budapest (Ivan Fischer), la Orquesta Barroca de Taiwán, la Orquesta Barroca de Helsinki y la Darmstädter Barocksolisten; actuando en salas de conciertos como la Filarmónica de Berlín, la Filarmónica de Colonia, el Queen Elizabeth Hall de Londres, el Palau de la Música en Barcelona, o Suntory Hall en Tokio.

Como director, Johannes dirigió más de treinta representaciones de *Dido y Eneas* de Purcell en toda Francia y una producción aclamada por la crítica de la ópera *Creso* de Reinhard Keizer en el Théâtre de l'Athénée en París. Su compromiso más reciente como director lo llevó a Buenos Aires, para la producción escénica de *Teodora* de Händel en el Teatro Colón.

Desde 2008, Johannes ha tenido el honor de poseer el violín de Reinhard Goebel, un P. G. Rogeri fabricado en 1713.

Ensemble Diderot

Descrito como “el conjunto de música de cámara barroca” por el MDR alemán y elogiado por su “brillo tonal cálido y definición nítida” por la revista Gramophone, el Ensemble Diderot se ha convertido, en los últimos años, en uno de los grupos europeos de música de cámara más importantes que interpretan exclusivamente con instrumentos de época. La revista musical francesa Classica los calificó como “espléndidamente preparados para seguir los pasos de la legendaria Musica Antiqua Köln”.

El núcleo del conjunto está formado por cuatro músicos en torno al violinista y fundador Johannes Pramsohler, que se dedican a la exploración y ejecución del repertorio de música de cámara barroca. El conjunto tiene su sede en París y debe su nombre al filósofo francés Denis Diderot. Se dedica principalmente a la herencia inagotable de tríos, cuartetos y sonatas de los siglos XVII y XVIII. Una apretada agenda y un meticuloso ensayo le han dado al grupo una cohesión similar a la de un cuarteto de cuerda permanente.

El conjunto ha sido un invitado aclamado en escenarios y festivales tanto franceses como internacionales. Ha sido invitado como conjunto en residencia a Royaumont (Francia) y Aldeburgh (Gran Bretaña). En 2018 hizo su aclamado debut en la Filarmónica de Colonia y el Konzerthaus de Viena.

Tomando siempre como punto de partida la música de cámara, el Ensemble Diderot también aparece en formación orquestal. Interpretados de esta manera fueron los *Concerti Grossi* de Händel, *Cantatas* de Bach y óperas como *Dido y Eneas* de Purcell, *Falstaff* de Salieri, *Creso* de Reinhard Keiser y el oratorio *Athalia* de Händel. Desde 2018, el conjunto tiene su propio coro.

Las emisoras de radio internacionales transmiten regularmente grabaciones de sus conciertos en directo. Sus aclamadas grabaciones para Audax Records, de las que se ha dicho que “establecen estándares”, han sido galardonadas con premios internacionales de forma regular, incluidos el Diapason d’Or, Preis der deutschen Schallplattenkritik, Gramophone Editor’s Choice, BBC Music Elección de revista y CD del mes (Record Geijutsu, Japón).

El Ensemble Diderot está en residencia en el Centro Cultural Euregio en Toblach, Italia, y recibe el apoyo del Ministerio de Cultura Francés, la Caisse des dépôts et consignations y la Fondation Orange.

[PROGRAMACIÓN
SUJETA A CAMBIOS]

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

Marina Núñez Bespalova
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Omar Monroy Rodríguez
Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Manuel Zepeda Mata
Director General de Comunicación Social

Mariana Aymerich Ordóñez
Directora General del Festival Internacional Cervantino
y Circuitos Culturales

@cervantino

Ensemble Diderot
Sonatas y conciertos para tres violines



Ensemble Diderot
Johannes Pramshler



GOBIERNO DE
MÉXICO | CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

FIC



GOBIERNO
DEL ESTADO DE
GUANAJUATO



GUANAJUATO

ANIVERSARIO



UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



SONORA
ANIVERSARIO



INSTITUTO
SONORENSE
DE CULTURA

